

“Donde hay *vida*,  
hay esperanza”



**25 DE MARZO**  
**DÍA DEL NIÑO POR NACER**  
**TODA HISTORIA TIENE UN INICIO**  
**CADA VIDA EMPIEZA**  
**EN LA CONCEPCIÓN**

**25 años** del Evangelio de la vida  
de su santidad Juan pablo II



**“La vida no puede ser suprimida por ninguna razón, ni sacrificada a favor de otros, aunque sea para salvar a alguien. Si se admiten excepciones a este principio, estamos abriendo la puerta a prácticas que atentan contra nuestra propia dignidad como personas humanas. Es por eso fundamental volver a enfatizar que debemos defender la vida desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. La vida no nos pertenece, es posesión de Dios y ha sido puesta a nuestro cuidado”**

**(cep. 25.03.11)**

# Catequesis por la *vida*

## 1. Canto inicial

Junto a ti María.  
Como un niño quiero estar, tómame en tus brazos  
Guíame en mi caminar.

Quiero que me eduques, que me enseñes a rezar,  
Hazme transparente, lléname de paz.

Madre, Madre, Madre, Madre (Bis)

Gracias Madre mía por llevarnos a Jesús,  
Haznos más humildes tan sencillos como Tú.

Gracias Madre mía por abrir tu corazón,  
Porque nos congregas y nos das tu amor.

Madre, Madre, Madre, Madre (Bis)

## 2. Lectura bíblica (Lc 2, 4-7)

También José, por ser de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, en Judea, 5 para empadronarse con su esposa María, que estaba encinta. Y sucedió que, mientras estaban allí, le llegó a ella el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo recostó en un pesebre, porque no había sitio para ellos en la posada.

Palabra del Señor

### 3. Reflexión

María y José se convierten en ejemplo del cuidado y la defensa de la vida. Ellos de modo particular, vivieron circunstancias difíciles durante la vida terrena. En primer lugar, el embarazo de la Virgen María era un reto para san José, pues no solo debía aceptar un hijo que no había engendrado biológicamente, sino que debía asumir la responsabilidad de cuidar y proteger la vida del Niño Jesús, asumiéndolo como hijo suyo. Así, San José se convierte en el padre adoptivo de Jesús y aunque tuvo dudas sobre la aceptación de esta responsabilidad se dejó orientar por la voz de Dios que le habló en sueños y le invitó a vencer el temor para acoger a Jesús como criatura venida por obra del Espíritu Santo (Cf. Mt 1, 18, 21). José se convierte en modelo de paternidad ejemplar para todos los varones que engendran o asumen la educación de un hijo aunque no lo hayan engendrado biológicamente.

El Papa Benedicto XVI nos recordaba la importancia del amor esponsal y el ejercicio responsable de la paternidad: “Cuando María recibió la visita del Ángel en la Anunciación, ella ya estaba prometida con José. Puesto que se dirige personalmente a María, el Señor asocia ya íntimamente a José al misterio de la Encarnación. Él aceptó unirse a esta historia que Dios había comenzado a escribir en el seno de su esposa. Por t

misterio que había en ella y el misterio que era ella misma. La amó con ese gran respeto que es el sello del amor auténtico. San José nos enseña que se puede amar sin poseer. Al contemplarle, cualquier hombre o mujer, con la gracia de Dios, puede ser llevado a la superación de sus dificultades afectivas, a condición de que entre en el proyecto que Dios ha comenzado a realizar ya en los que están cerca de Él, como José entró en la obra de la redención a través de la figura de María y gracias a lo que Dios ya había hecho en ella” (Benedicto XVI- Vísperas en la Basílica María Reina de los Apóstoles, barrio de Mvolvé – Yaundé, 18 de marzo de 2009).

José y María ante las dificultades de la pobreza o las circunstancias sociales de la cultura judía nunca pensaron en abortar o eliminar a su hijo, todo lo contrario, lo

acogieron con amor y especial cuidado defendiéndolo de todo lo que pudiera poner en peligro su estabilidad o integridad. Los santos esposos de Nazaret al ver amenazada la vida del pequeño Jesús ante la crueldad del tirano Herodes deben emprender un largo viaje hasta Egipto para salvar la vida de su hijo (Cf. Mt 2, 13-15).

De modo especial todo niño tiene derecho a recibir el amor de sus padres. Así nos lo recuerda el Papa Francisco: “Los niños, apenas nacidos, comienzan a recibir como don, junto a la comida y los cuidados, la confirmación de las cualidades espirituales del amor. Los actos de amor pasan a través del don del nombre personal, el lenguaje compartido, las intenciones de las miradas, las iluminaciones de las sonrisas. Aprenden así que la belleza del vínculo entre los seres humanos apunta a nuestra alma, busca nuestra libertad, acepta la diversidad del otro, lo reconoce y lo respeta como interlocutor [...] y esto es amor, que trae una chispa del amor de Dios. Todo niño tiene derecho a recibir el amor de una madre y de un padre, ambos necesarios para su maduración íntegra y armoniosa. Como dijeron los Obispos de Australia, ambos «contribuyen, cada uno de una manera distinta, a la crianza de un niño. Respetar la dignidad de un niño significa afirmar su necesidad y derecho natural a una madre y a un padre». No se trata sólo del amor del padre y de la madre por separado, sino también del amor entre ellos, percibido como fuente de la propia existencia, como nido que acoge y como fundamento de la familia. De otro modo, el hijo parece reducirse a una posesión caprichosa. Ambos, varón y mujer, padre y madre, son «cooperadores del amor de Dios Creador y en cierta manera sus intérpretes». Muestran a sus hijos el rostro materno y el rostro paterno del Señor. Además, ellos juntos enseñan el valor de la reciprocidad, del encuentro entre diferentes, donde cada uno aporta su propia identidad y sabe también recibir del otro. Si por alguna razón inevitable falta uno de los dos, es importante buscar algún modo de compensarlo, para favorecer la adecuada maduración del hijo” (Amoris Laetitia, 172). En José y María encontramos un vivo ejemplo de los cuidados hacia el hijo en todos los momentos de su crecimiento y desarrollo.

Los padres de Jesús también tuvieron que pasar por momentos de angustia ante la pérdida de su hijo durante las fiestas de la Pascua en Jerusalén (Cf. Lc 2, 42-51). Esto



nos muestra especialmente, la dedicación, el cuidado y la responsabilidad de estos padres de familia que no abandonan a su hijo ante ninguna circunstancia, sino que como padres ejemplares y diligentes emprenden su búsqueda para ponerlo a salvo de cualquier peligro que pudiera poner en riesgo su vida o su integridad personal.

Si el Niño Jesús vivía sujeto a sus padres y le obedecía, es porque José y María asumen con valentía y responsabilidad la tarea del cuidado y la educación del Niño Jesús enseñándole el amor a Dios y al prójimo según las tradiciones y costumbres del pueblo judío. Así, los santos esposos se convierten en modelos y referentes para los padres de familia del mundo actual.

Hoy más que nunca necesitamos de padres y madres de familia conscientes del valor sagrado de la vida de sus hijos, pues los padres con su entrega esponsal cooperan con Dios para hacer posible el milagro de la vida.

#### 4. Diálogo

- ▣ ¿Cuáles son los rasgos de María y José, en su compromiso por el cuidado de la vida?
- ▣ ¿Está usted comprometido a asumir los rasgos de María y José en favor de la vida, desde su concepción, hasta la muerte?
- ▣ ¿Cuál es su propuesta para el trabajo pastoral del cuidado de la vida en su familia o en su parroquia ?

**Cuidar la vida en todas sus etapas:  
concepción, niño, joven, adulto, adulto mayor.  
¡Es tarea de todos!**

## 5. Consagración de la mujer embarazada

Señor mío, por medio de la fecundidad me concedes la gracia de colaborar contigo en el misterio sagrado de esta nueva vida que se está creciendo en mi seno: un pequeño que traerá alegría y gozo, inquietudes y temores, esperanzas y felicidad a mi hogar. Aquí estoy para agradecerte y para implorar. Un día quisiste que tu Hijo Jesús se hiciera hombre en el seno de María, Virgen Purísima, por este acontecimiento santo, yo te ruego: Protégeme en este embarazo, para que mi hijo nazca sano, que sea también tu hijo por las aguas del bautismo y crezca bendito y digno ante tus ojos. Cuídalo y protégelo mientras yo lo llevo en mi seno. ¡Yo lo consagro desde ahora a Ti y a la Virgen María!

Yo acepto generosamente las incomodidades y penas de esta espera, y del momento en que mi hijo venga a la luz. Te pido que me des fortaleza y paz para enfrentar todo y que yo tenga vida, salud y mucho amor para cuidar a esta criatura en todo lo que ella vaya a necesitar de mí.

Santa Madre de Dios, Señora de la Dulce Espera, alcanza de Jesús, tu Hijo, lo que pido ahora por la vida que traigo en mi seno. Amén.

## 6. Bendición del sacerdote a la mujer embarazada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén

Jesucristo, el hijo de Dios, que se hizo hombre en el seno de la Virgen María, esté con todos ustedes. Y con tu espíritu.

Señor Dios, creador del género humano, cuyo Hijo, por obra del Espíritu Santo, quiso nacer de la Virgen María, para redimir y salvar a los hombres, librándolos de la deuda del antiguo pecado, atiende los deseos de estas hijas tuyas, que te suplican por el hijo que esperan, y concédeles un parto feliz; que sus hijos se agreguen a la comunidad de los fieles, te sirvan en todo y alcancen finalmente la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén



# Oración por la *vida*

*Invitamos a motivar la oración en todas  
las parroquias del país*

María, Aurora del mundo nuevo,  
Madre de los vivientes,  
A Ti confiamos la causa de la vida:  
Mira, Madre, el número inmenso  
De niños a quienes se impide nacer,  
De pobres a quienes se hace difícil vivir,  
De hombres y mujeres víctimas  
De violencia inhumana,  
De ancianos y enfermos muertos  
A causa de la indiferencia  
O de una presunta piedad.  
Haz que quienes creemos en tu Hijo  
Sepamos anunciar con firmeza y amor  
A los hombres de nuestro tiempo  
El Evangelio de la vida.  
Alcánzanos la gracia de acogerlo  
Como don siempre nuevo,  
La alegría de celebrarlo con gratitud  
Durante toda nuestra existencia  
Y la valentía de testimoniarlo  
Con solícita constancia, para construir,  
Junto con todos los hombres de buena voluntad,  
La civilización de la verdad y del amor,  
Para alabanza y gloria de Dios Creador  
Y amante de la vida. Amén.

*San Juan Pablo II. 25 de marzo de 1995*





# Otras oraciones

## 1. Oración por los niños no nacidos

Querida Madre Santísima, Protectora y Madre de todos, toma a tu cargo a los niños no nacidos del mundo.

Otorga a los corazones de todas las madres un especial y generoso amor por sus hijos no nacidos, y dales el entendimiento de que toda vida es dada por Dios.

Cambia los corazones de aquellos que están en los gobiernos para que vean que no deben permitir la matanza de los no nacidos.

Sé Tú nuestra abogada ante el trono de Dios, Querida y Bendita Virgen María. Amén

## 2. Oración por la vida

Por los que están tentados por el aborto, para que Dios siembre en sus corazones amor por el tesoro que es la vida y la fuerza para protegerla.

Roguemos al Señor. Por todos los médicos,

para que, inspirados por su juramento a proteger la vida, reciban la gracia del arrepentimiento,

y sirvan a los demás como verdaderos discípulos del Evangelio de la Vida; roguemos al Señor.

Por todas las enfermeras,

para que inspiradas por la compasión bondadosa de María, la Madre de Dios, puedan servir como guardianas de vida en cada momento de su existencia; roguemos al Señor.

Por los que administran hospitales, para que, con sabiduría y respeto por la vida, conduzcan a los que trabajan con ellos,

a sustentar y proteger toda vida; roguemos al Señor.

Por los padres que han perdido un niño al aborto  
y cuyo corazón está cerrado a la misericordia de Dios, para que  
conozcan la gracia del arrepentimiento, de la confesión y el abrazo  
sanador del Padre,  
roguemos al Señor.

Para los padres sobrecogidos por tristeza y remordimiento por la  
pérdida de su bebé a causa de un aborto,  
para que Jesús el pastor,  
tan lleno de misericordia y compasión, sane su corazón desgarrado;  
roguemos al Señor.

Por los que aconsejan a los padres de niños abortados, para que Dios  
los recompense por las cruces que cargan,  
y les conceda las palabras de sabiduría para conducir las almas  
perdidas hasta Su seno, roguemos al Señor.

Por cada niño abortado del útero de su madre, para que desde su sitio  
en el paraíso interceda por su madre y su padre para que tengan paz,  
sanación y el regalo  
del verdadero arrepentimiento; roguemos al Señor. Amén

### **3. María toma en tus brazos de madre a todos los niños que perecen víctimas del aborto**

O María, Madre de Jesús, a ti que se te confió ser la Madre del Hijo  
único de Dios, Nuestro Salvador, gracias a tu obediente  
consentimiento a la Voluntad de Dios, y que así te has convertido para  
todos los pueblos de todos los tiempos en el modelo de la fe y del amor  
maternal: toma en tus brazos de madre a todos los niños que perecen  
víctimas del aborto, a fin de que puedan recibir eternamente la  
consolación del amor de una madre. Que pueda tu ejemplo e  
intercesión abrir los corazones de todos los que rechazan a Dios y a Sus

santas leyes, reconfortar a todos los que sufren remordimientos por culpa de un aborto, y restaurar la esperanza en Cristo para todas estas madres y estos padres que se han arrepentido y lloran la pérdida de sus hijos. Amén.

#### **4. Oración por las mujeres que han perdido un hijo por el aborto**

Padre eterno,  
Fuente de todo amor y misericordia, por amor a nosotros  
enviaste a tu Hijo,  
y quisiste que la sangre y el agua que brotaron  
de su lado lavara nuestro pecado  
y restaurara la inocencia perdida.  
Escucha el grito de cada mujer que llora la pérdida de un hijo abortado.  
Perdona su pecado,  
restáurala en tu gracia, y calma el terror de su corazón  
con la paz que sobrepasa todo entendimiento.  
Mediante la intercesión  
de la Bienaventurada Virgen María, Madre de ternura y nuestra  
Madre, fortalece su fe en ti.  
Dale el consuelo de creer que su hijo está ahora con el Señor.  
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor,  
que conquistó el pecado y la muerte,  
y que vive y reina contigo,  
en la unidad el Espíritu Santo, un Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

#### **5. Oración de Reparación por los Abortos**

Señor, Dios Todopoderoso y Creador nuestro, nos reunimos hoy en torno tuyo para celebrar nuestra existencia y alegrarnos por el don de



la vida. Enséñanos a comprender cada vez más profusamente, que toda vida humana es sagrada, tanto la del pequeño en el vientre de su madre, como la del enfermo desahuciado ; la del niño lisiado o anormal, como la del adulto incapacitado; la del vecino, como la del hombre distante y lejano.

Recuérdanos, Padre Celestial, que independientemente de la edad, raza, color o credo, cada persona ha sido creada a tu imagen y semejanza, y ha sido redimida por Cristo. Esto los hace inapreciables ante tu mirada.

Enséñanos a ver a los demás a través de tus ojos para poder venerar, preservar y sostener el don de la vida en ellos, y emplear con mayor fidelidad la nuestra en tu servicio. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor. Amén.

## **6. Oración por los que defienden la vida**

Oh Dios, Padre y Creador de la vida humana, no permitas que nunca nos desanimemos en la defensa, del don precioso de la vida, desde su comienzo con el milagro de la concepción, hasta la serenidad espiritual de la muerte natural.

Inspíranos para que recordemos que sin Ti nada podemos y que lo que hacemos por los más pequeños, especialmente los indefensos bebés por nacer, tan amados por ti, lo hacemos por tu Hijo, que vive y obra en nosotros.

Protégenos contra la astucia y la maldad del demonio, “homicida desde el principio y padre de la mentira.” Que el Espíritu Santo nos ilumine en nuestro diario caminar. Amén.

# Frases del Papa Francisco en defensa de la *vida*

**1.** Cuánto más indefensos son los seres humanos, tanto más deben ser preferidos. Motivo por el cual los concebidos, pero aún no nacidos, deben ser especialmente preferidos: Entre esos débiles, que la Iglesia quiere cuidar con predilección, están también los niños por nacer, que son los más indefensos e inocentes de todos, a quienes hoy se les quiere negar su dignidad humana en orden a hacer con ellos lo que se quiera, quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo (Exh. Ap. Evangelii gaudium, n. 213).

**2.** El deber de defenderlos no es obscurantismo, sino lo único que merece llamarse humanismo. Los mismos derechos humanos, y la misma dignidad humana, exige que sean defendidos. No podemos vendernos a los poderosos y a los ricos: Frecuentemente, para ridiculizar alegremente la defensa que la Iglesia hace de sus vidas, se procura presentar su postura como algo ideológico, oscurantista y conservador. Sin embargo, esta defensa de la vida por nacer está íntimamente ligada a la defensa de cualquier derecho humano.

Supone la convicción de que un ser humano es siempre sagrado e inviolable, en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo. Es un fin en sí mismo y nunca un medio para resolver otras dificultades. Si esta convicción cae, no quedan fundamentos sólidos y permanentes para defender los derechos humanos, que siempre estarían sometidos a conveniencias circunstanciales de los poderosos de turno (Ibidem, n. 213).

**3.** Basta el juicio de la razón humana para saber que es inmoral abortar, que no se puede ir contra el ser humano, que se ha de estar de la parte del hombre, a favor del hombre: La sola razón es suficiente para reconocer el valor inviolable de cualquier

vida humana, pero si además la miramos desde la fe, «toda violación de la dignidad personal del ser humano grita venganza delante de Dios y se configura como ofensa al Creador del hombre» (Ibídem, n. 213).

**4.** Siempre será válido que abortar es inmoral. Abortar no es progresista, ya que nunca será lícito ir contra el hombre hasta causar su destrucción, su muerte violenta. Abortar no es progreso, sino retroceso, no es luz, sino tinieblas y oscuridad: Precisamente porque es una cuestión que hace a la coherencia interna de nuestro mensaje sobre el valor de la persona humana, no debe esperarse que la Iglesia cambie su postura sobre esta cuestión. Quiero ser completamente honesto al respecto. Éste no es un asunto sujeto a supuestas reformas o «modernizaciones». No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana (Ibidem, n. 214).

**5.** “Es una oportunidad para dirigir un llamado a todos los políticos, para que, independientemente de las convicciones de fe de cada uno, pongan como primera piedra del bien común la defensa de la vida de quienes están por nacer y entrar en la sociedad, a la que llegan para traer novedad, futuro y esperanza”.

**6.** “También es necesario luchar contra cualquier forma de violación de la dignidad, incluso cuando la tecnología o la economía están en juego, abriendo las puertas a nuevas formas de fraternidad solidaria”.



## **Discurso del Santo Padre Francisco**

### **A los miembros del Consejo Directivo del Movimiento por la Vida Italiano**

La Jornada por la Vida, instituida hace 41 años por iniciativa de los obispos italianos, destaca cada año el valor primario de la vida humana y el deber absoluto de defenderla, desde su concepción hasta su extinción natural. Y me gustaría subrayar algo, como premisa general. Cuidar de la vida requiere que se haga durante toda la vida y hasta el final. Y también requiere que se preste atención a las condiciones de vida: salud, educación, oportunidades de trabajo, etc. En resumen, todo lo que permite a una persona vivir de manera digna.

Por lo tanto, la defensa de la vida no se lleva a cabo solamente de una manera o con un solo gesto, sino que se realiza en una multiplicidad de acciones, atenciones e iniciativas; ni tampoco concierne solamente a algunas personas o a determinados campos profesionales, sino que involucra a cada ciudadano y al complejo entretrejo de las relaciones sociales. Consciente de esto, el Movimiento por la Vida, presente en todo el territorio italiano a través de los Centros y Servicios de ayuda a la vida y las Casas de acogida, y a través de sus numerosas iniciativas, desde hace 43 años se esfuerza por ser levadura para difundir un estilo y prácticas de acogida y respeto de la vida en toda “la masa” de la sociedad.

Esta debería ser siempre una celosa y firme custodia de la vida, porque “la vida es futuro”, como recuerda el mensaje de los obispos. Solo si le dejas espacio se puede mirar hacia adelante y hacerlo con confianza. Por eso la defensa de la vida tiene su fulcro en la acogida de los que han sido generados y está todavía custodiado en el seno materno, envuelto en el seno de la madre como en un abrazo amoroso que los une. He apreciado el tema elegido este año para el concurso europeo propuesto a las escuelas: «Cuido de ti. El modelo de la maternidad». Nos invita a ver la concepción y el nacimiento no como un hecho mecánico o solo físico, sino en la perspectiva de la relación y de la comunión que une a la mujer y a su hijo.



La Jornada por la Vida de este año recuerda un pasaje del profeta Isaías que nos conmueve cada vez, recordándonos la maravillosa obra de Dios: «He aquí que yo hago cosa nueva» (Is 43,19), dice el Señor, dejando entrever su corazón siempre joven y su entusiasmo en generar, cada vez como al principio, algo que no estaba allí antes y trae una belleza inesperada. «¿No lo reconocéis?» Agrega Dios por boca del profeta, para sacudirnos de nuestro sopor. «¿Cómo es posible que no os deis cuenta del milagro que se cumple ante vuestros ojos?». Y nosotros, ¿cómo podemos considerarlo solamente una obra nuestra hasta sentirnos con derecho a disponer de ello cómo queramos?

Extinguir la vida voluntariamente mientras está floreciendo es, en cualquier caso, una traición a nuestra vocación, así como al pacto que une a las generaciones, pacto que nos permite mirar hacia adelante con esperanza. ¡Donde hay vida, hay esperanza! Pero si la vida misma es violada cuando surge, lo que queda ya no es el recibimiento agradecido y asombrado del regalo, sino un cálculo frío de lo que tenemos y de lo que podemos disponer. Entonces, también la vida se reduce a un bien de consumo, de usar y tirar, para nosotros y para los demás. ¡Qué dramática es esta visión, desafortunadamente difundida y arraigada, presentada también como un derecho humano, y cuánto sufrimiento causa a los más débiles de nuestros hermanos!

Nosotros, sin embargo, nunca nos resignamos, sino que seguimos trabajando, conociendo nuestros límites, pero también la potencia de Dios, que mira cada día con renovado asombro a nosotros, sus hijos, y a los esfuerzos que hacemos para que germine el bien. Un signo particular de consuelo viene de la presencia entre vosotros de muchos jóvenes. Gracias. Queridos chicos y chicas, vosotros sois un recurso para el Movimiento por la Vida, para la Iglesia y para la sociedad, y es hermoso que dediquéis tiempo y energía a la protección de la vida y al apoyo de los más indefensos. Esto os hace más fuertes y es como un motor de renovación también para los que tienen más años que vosotros.

Quiero dar las gracias a vuestro Movimiento por su apego, siempre declarado y actuado a la fe católica y a la Iglesia, que os hace testigos explícitos y valientes del



Señor Jesús. Y al mismo tiempo, aprecio la laicidad con la que os presentáis y trabajáis, laicidad fundada en la verdad del bien de la vida, que es un valor humano y civil y, como tal, pide ser reconocido por todas las personas de buena voluntad, a cualquier religión o credo pertenezcan. En vuestra acción cultural, habéis testimoniado con franqueza que los concebidos son hijos de toda la sociedad, y su asesinato en un número enorme, con la aprobación de los Estados, constituye un grave problema que socava en su base la construcción de la justicia, comprometiendo la solución adecuada de cualquier otra cuestión humana y social. Gracias.

En vista de la Jornada por la Vida de mañana, aprovecho esta oportunidad para dirigir un llamado a todos los políticos, para que, independientemente de las convicciones de fe de cada uno, pongan como primera piedra del bien común la defensa de la vida de quienes están por nacer y entrar en la sociedad, a la que llegan para traer novedad, futuro y esperanza. No os dejéis condicionar por lógicas que apuntan al éxito personal o a intereses solamente inmediatos o partidistas, mirad, en cambio, siempre a lo lejos, y mirad a todos con el corazón.

Pidamos con confianza a Dios que la Jornada por la Vida que estamos a punto de celebrar traiga un respiro de aire fresco, permita a todos reflexionar y comprometerse con generosidad, comenzando con las familias y las personas que tienen roles de responsabilidad al servicio de la vida. A cada uno de nosotros sea dado el gozo del testimonio, en la comunión fraterna. Os bendigo con afecto y os pido, por favor, que no os olvidéis de rezar por mí. Gracias. 2 de febrero de 2019.



## BIBLIOGRAFÍA.

- S.S. BENEDICTO XVI Celebración de las vísperas en la Basílica María Reina de los Apóstoles, barrio de Mvolyé – Yaundé, 18 de marzo de 2009.
- S.S. FRANCISCO, Exh. Ap. Evangelii gaudium, n. 213.
- S.S. FRANCISCO, Exhortación Apostólica Postsinodal, Amoris Laetitia (2016).

ruta de la vida en bogotá		
Institución Pro vida	Teléfono	Dirección
Orientación embarazo en crisis Promujer	305 4637949 (WhatsApp)	Cr 19 # 33-44, Teusaquillo
Orientación embarazo en crisis Fundación Imahh	311 643-1733- 310 699 93 75	Carrera 548 No 54-90, La Alambra
Orientación embarazo en crisis Fundación Creo (12-24 años)	(031) 2710494 - 6178618	Calle 131 Bis No. 58-63, Ciudad Jardín
Albergue madres solteras - Fundación Amen - Cajicá	310 7782746 - 314 4281813 (WhatsApp)	Cajicá
Albergue madres solteras - Fundación Amen - Cúcuta	300 3611998- 3158380673	Calle 14 # 17 E- 52 Niza, Cúcuta
Orientación embarazo en crisis - Fundación ABC Prodein	3186282271	Barrio Teusaquillo
Orientación embarazo en crisis Hogar Margarita	(031) 6840126 ext.211	Cra. 96 #156b-18
Albergue Fundación Domus Esperanza (Gestantes- lactantes mayores de edad)	(031) 2608122- 3177554727	Porvenir Río Mosquera, 2do Sector.
Refugio Obra San Rafael (Gestantes primerizas - lactantes mayores de edad)	(031) 295 18 48- 3118081539	Carrera 70 # 49-66, Bogotá
Adopciones Casa de la Madre y el Niño	(031) 2687400 - 310 3432874	Cl. 48 # 28-30, Bogotá
Elaboración de joyas católicas - Karen Cuellar	3015651118	Calle 164 # 18-11
Conocimiento natural de la fertilidad Inlife, Bogotá - Chia	3005516649	Citas telefónicas
Conocimiento de la fertilidad Naprotecnología	(031) 2127174 - 3167437524	Bogotá
Proyecto Esperanza- proceso de sanación postaborto	(315)8327010	Bogotá
Retiro espiritual de sanación postaborto Viñedo de Raquel	(031) 2127174 - 3167437524	Bogotá